



BANCO CENTRAL
DEL
ECUADOR



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVIII N° 201
Enero-junio 2019
Quito-Ecuador**



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen XCVIII
N° 201**

**Enero–junio 2019
Quito–Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

DIRECTOR: Dr. Franklin Barriga López
SUBDIRECTOR: Dr. César Alarcón Costta
SECRETARIO: Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
TESORERO: Hno. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
BIBLIOTECARIA-ARCHIVERA: Mtra. Jenny Londoño López
JEFA DE PUBLICACIONES: Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
RELACIONADOR INSTITUCIONAL: Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL:

Dr. Manuel Espinosa Apolo Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Roberto Pineda Camacho Universidad de los Andes-Colombia

EDITORA: Dra. Rocío Rosero Jácome, MSc.

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin Universidad Veracruzana-México
Dr. Jorge Ortiz Sotelo Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú
Dra. Rita Cancino Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding Humboldt-Universitat, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet Université Paris Ouest - Francia

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVIII

Nº 201

Enero-junio 2019

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

p-ISSN: 1390-079X

e-ISSN: 2773-7381

Portada

Fachada del antiguo Banco Central del Ecuador

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762

Quito

landazurifredi@gmail.com

octubre 2019

Av. 6 de Diciembre 21-218, Quito 170143

(593)-02-2558277; (593)-02-2907433

ahistoriaecuador@hotmail.com / publicacionesanh@hotmail.com

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

EL TRUEQUE EN LAS SOCIEDADES PREHISPÁNICAS DEL ANTIGUO ECUADOR¹

Carlos Iza Terán²

Resumen

Antes de la llegada de los españoles a los contextos del actual Ecuador, las sociedades aborígenes implementaron el trueque como medio para facilitar sus relaciones de comercio; este sistema permitió generar una compleja red de mercados de intercambio, así como el surgimiento de una casta de mercaderes de oficio dedicados por centenas de años a la provisión de productos entre las regiones y pisos climáticos.

La zona noroccidental de la Provincia del Pichincha, es rica en vestigios culturales del legendario pueblo “yumbo”, cuya cultura y tradiciones no ha sido visibilizada a plenitud en el imaginario social. Culuncos, tolas, terraplenes, reservorios acuíferos son testigos materiales de una cultura dedicada al comercio, rica en tradiciones y con su propia cosmovisión, en la que se entrelazan lo místico, telúrico y cósmico.

Palabras clave: Trueque, Culuncos, Yumbo, Tulipe, Mindalae

Abstract

Before the arrival of the Spaniards to the contexts of present-day Ecuador, aboriginal societies implemented barter as a way to facilitate their trade relations; this system allowed the creation of a complex network of exchange markets, as well as the emergence of

¹ Recibido 29-03-2019 // Aceptado: 19-05-2019

² Miembro Correspondiente Academia Nacional de Historia

a caste of merchants by trade dedicated for hundreds of years to the provision of products between regions and climatic floors.

The northwestern area of the Pichincha Province is rich in cultural vestiges of the legendary “Yumbo” people, whose culture and traditions have not been fully visualized in the social imaginary. Culuncos, tolas, embankments, aquifer reservoirs are witnesses of a culture dedicated to commerce, rich in traditions and with their own worldview, in which the mystical, telluric and cosmic elements are intertwined.

Keywords: Barter, Culuncos, Yumbo, Tulipe, Mindalae

Los Cronistas e Historiadores de Indias y, posteriormente, a través de los documentos de los Funcionarios Reales Coloniales, relatan el proceso del intercambio o trueque, utilizado por los primitivos habitantes de lo que fue Quito antes de la llegada de los españoles. El gran volumen del comercio entre los diferentes grupos humanos, evidencia su importancia en aquella época, que, por ausencia de moneda corriente, se sustentaba sobre la base del “trueque”.

No es posible establecer una fecha respecto del surgimiento de unidades de valor en el actual Ecuador durante la Etapa Prehispánica; de hecho, no existió una divisa monetaria; sin embargo, la Arqueología y la Etnohistoria, permiten tener un acercamiento a las formas de vida de esos pueblos aborígenes, conocer su sistema de comercio y el uso que dieron a determinados objetos para facilitar el intercambio, en un concepto muy cercano a lo que posteriormente se conocería como “moneda”.³

Los primitivos habitantes que en principio eran nómadas se sostenían sobre la base de una “economía de subsistencia”,⁴ posteriormente, los grupos humanos del nomadismo del que surgiera una incipiente agricultura, pasaron a un proceso de asentamientos temporales, sobre todo en los territorios de las actuales costas de Ecua-

3 Carlos Iza Terán, “Del Spondylus al Dólar “inédito, 2016

4 *Ibid.*, 2

dor, gracias a las condiciones climáticas, abundancia de caza y pesca; generalmente se ubicaban cerca de sitios con presencia de agua “dulce” permanente.

Uno de los productos agrícolas más común surgido de la progresiva domesticación de especies vegetales, fue el “maíz”,⁵ su aprovechamiento alimenticio a través de la agricultura permitió consolidar el sedentarismo y el surgimiento de poblaciones con definición de territorialidad y el consecuente aprovechamiento de los recursos del sitio siempre comercializados mediante la estructura del mercado y el uso del trueque como medio de pago.⁶

Con el desarrollo social y el consecuente sedentarismo, se complejiza la estructura social en las sociedades aborígenes, lo que da lugar a una primitiva división y especialización del trabajo, lo que motivó a la necesidad de crear herramientas e instrumentos para la agricultura, la pesca, la cacería;⁷ en ese orden, la cerámica es necesaria y complementaria al desarrollo social para la alimentación, así mismo, la metalurgia se desarrolla no solamente para la producción de armas y herramientas, sino también para la elaboración de objetos destinados al culto religioso y al adorno, al igual que la cerámica. En efecto, el concepto de territorialidad,⁸ dio como resultado el principio de la defensa del sitio frente a las amenazas de otros grupos que pretendían apropiarse de esas tierras; entonces la división social del trabajo se definiría en cazadores, agricultores, pescadores y comerciantes.

Con el sedentarismo surge la concepción de castas⁹ y de éste

5 El maíz es la planta cultivada con los más profundos procesos de domesticación que existe, pues es el resultado de un proceso que llevó entre 500 y 2 000 años, hasta que sus creadores consiguieron obtener una planta con los rasgos propios de una especie cultivada. Fueron las mujeres quienes, luego de un continuo proceso de experiencias acumuladas sobre el uso y transformación de las plantas útiles, de aprender dónde encontrarlas y de experimentar cómo guardarlas, iniciaron los procesos de domesticación del maíz. Ver en: Elizabeth Bravo, Batul Rojeab, editores, *Hijos del maíz. Maíz patrimonio de la humanidad*, Manthra editores, Quito, p.7. Ver en: <http://www.rallt.org/PUBLICACIONES/libro%20del%20maiz%20completo.pdf> (08-05-2019)

6 Carlos Iza Terán, “Del Spondylus al Dólar” inédito, 2016.

7 *Ibíd.*, 2

8 *Ibíd.*, 2

9 *Ibíd.*, 2

la idea de la propiedad privada;¹⁰ en el 4000 a. C de la mano con el asentamiento de las ciudades estado, surgen los procesos expansionistas que se concretan en alianzas y la formación de grupos militares dedicados a guerrear con los vecinos para expandir su territorio, a efectos de obtener mejores posibilidades para alimentar a una población que por el sedentarismo crecía más rápidamente que la producción.¹¹

El expansionismo se limitó a pequeños territorios, luego fue creciendo a nivel regional, dominó el entorno; posteriormente, exploró y utilizó las fluentes fluviales para extender su ámbito de acción, tomar contacto con otros grupos e intercambiar productos e incluso servicios. Surge así el trueque como medio para satisfacer sus necesidades elementales.

La ausencia de un medio de pago fácil, tangible y manejable que simplificara el comercio, obligó a disponer de una serie de objetos para el intercambio: Pepas de cacao, conchas, pieles de animales, hojas de coca, perlas, esmeraldas, tejidos de algodón, tabaco, collares de perlas, sal, metales como el cobre, oro, plata en fragmentos, plumas de quetzal, hachuelas de cobre, pequeñas conchas ensartadas, cuentas de concha *Spondylus*, plumas de diversos colores, fragmentos de obsidiana, sal de minas, fragmentos de metal en bruto, piedras trabajadas para uso utilitario, cerámica, textiles, objetos elaborados para uso ceremonial, etc.; además de bienes de consumo originados de la agricultura e incluso conocimientos shamánicos.¹²

Durante la etapa prehispánica el trueque o intercambio se desarrolló en torno al mercado indígena, aún hoy en día subsiste en sitios como Cajabamba en la Provincia de Chimborazo y en Otavalo en la Provincia de Imbabura.¹³

10 El sedentarismo permitió al hombre una observación más detallada de la naturaleza y de su domesticación...Aprendió a tener propiedad privada, sean tierras, ganado, la casa, los útiles y armas y sobre todo, a tener familia a quien legar toda esa riqueza. En: Antonio García Seror, *Ensayos sobre el hombre. Arqueología, antropología y religión*, aache ediciones, Guadalajara, 2005, p.44.

11 Carlos Iza Terán, "Del *Spondylus* al Dólar" inédito, 2016.

12 Fresco Antonio, Iza Carlos, *Guión Museológico Museo Numismático*, (Banco Central del Ecuador, Quito, 1999)

13 *Ibid.*, 11

Este sistema de mercadeo se realizaba, en pequeña escala, por grupos humanos provenientes de diferentes pisos ecológicos situados a corta distancia; en el caso de Quito se podían obtener productos de clima cálido como: frutas, algodón, plantas medicinales, cultivadas en la vertiente occidental de la cordillera de los Andes, país de los Yumbos¹⁴ y en la oriental cordillera de los Quijos, o de los valles más bajos del Callejón Interandino, como el de Guayllabamba, y también del páramo andino, de donde provenían plantas medicinales, paja, chuquiragua, etc.¹⁵

En el proceso de la recuperación de la memoria histórica relacionado con el trueque y los mercados de intercambio, es importante mencionar a un grupo étnico que ha permanecido por años en el olvido, se trata de la ancestral cultura de los “Yumbos”, visibilizada subjetivamente hace cuatro siglos por los cronistas españoles, ha resurgido gracias a los trabajos de investigación y excavaciones realizadas por arqueólogos ecuatorianos, que hallaron muchos vestigios de sus avanzados conocimientos.¹⁶

El término “Yumbo” proviene del idioma quichua que significa “brujo”. En la época colonial (1492 hasta la segunda década del siglo XIX), esta palabra se utilizaba para identificar a las etnias de dos regiones completamente diferentes de origen, lengua y cultura. La otra etnia, esta si conocida como Yumbo corresponde a una numerosa población asentada en los territorios ubicados en los Andes Septentrionales, área que se ubica en la ceja de montaña noroccidental y oriental de las actuales provincias de Cotopaxi, Pichincha e Imbabura, la cual desaparece a partir del siglo XIX.¹⁷

El origen “Yumbo” se remonta a periodos preincaicos de la historia del Ecuador, cuando los pueblos de la Amazonía y la selva noroccidental establecieron contactos comerciales y sociales con pue-

14 Ronald Lippi, *Una exploración arqueológica del Pichincha occidental – Ecuador*, (Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Quito, 1998, p.182. Es el territorio montañoso ubicado al oeste de la provincia del Pichincha; se trata de un asentamiento protohistórico identificado con esta étnica que comprende los antiguos poblados de Calacalí, Mindo, Nanegal, Nono y Lloa, y otros ya desaparecidos como Alambí, Llambo y Cachillacta. Incluye el desaparecido pueblo de Cactacoto, que durante la colonia fue un sitio importante.

15 *Ibíd.*, 13

16 *Ibíd.*, 13

17 Los Yumbos Colorados... Ver en: http://shinopibolon.tripod.com/shinopi_tsayumbos.htm (10-05-2019)

blos de la Sierra. El área de Mindo, Nanegal, Nanegalito, Gualea, Pacto y Calacali guardan evidencias de tres ocupaciones humanas, cronológicamente distantes y culturalmente desconocidas entre ellas.

La primera inicia en el 2000 a. C. y desaparece por el 500 a.C. (Formativo Tardío), la segunda data del 800 d.C. y desaparece en 1690 d.C. (Período de Integración) y la tercera surge a partir de 1870 y continúa hasta nuestros días mediante costumbres, tradiciones y la perennización en la memoria histórica, en su proceso de recuperación y empoderamiento de su identidad cultural.¹⁸

Los cortes culturales detallados en los antedichos tres momentos, responden a las coyunturas de las históricas erupciones del volcán Pichincha, los cuales por su magnitud dieron lugar al deterioro del medio circundante y al detrimento de la calidad de vida de esos grupos y también, al abandono momentáneo del sitio epónimo; sin embargo, quedan materiales culturales como cerámica, lítica, huesos, conchas, encontrados en las excavaciones arqueológicas que testimonian la vivencia de este particular grupo étnico.

*“El agua era, en la cosmogonía de los yumbos, la fuente de toda vida, como lo demuestra el que hayamos encontrado siete piscinas con escaleras descendentes en las que se desarrollaban los principales actos religiosos de iniciación, purificación y fertilidad”.*¹⁹

*“La religión de los yumbos trascendió la fase animista de culto a los animales y fuerzas de la naturaleza, ya que la interpretación de los petroglifos encontrados demuestra que concibieron conceptos abstractos como dios hecho hombre y hombre transformado en dios”.*²⁰

Prueba material de su existencia son las piscinas de Tulipe, ubicadas al noroccidente de la ciudad de Quito, a 1450 msnm (metros sobre el nivel del mar), los restos arqueológicos de “Cocaniguas”²¹ también localizado en las estribaciones de la Cordillera de los Andes,

18 *Ibíd.*, 16

19 *Ibíd.*, 16

20 *Ibíd.*, 16

21 ...pueblo llamado Cocanigua, que se ubica en una gran extensión de territorio, desde el Río Guayllabamba hasta el Río Daule, detrás de la Cordillera de los Andes, pero debido a la viruela fueron desapareciendo, sin embargo, dos grupos lograron sobrevivir y posteriormente fundaron Santo Domingo y San Miguel. En: Paola Pazmiño, Propuesta gastronómica sobre la tradición culinaria de la nacionalidad Tsáchila, UTE, Quito, 2011. Ver en: http://reposito.rio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/11617/1/45439_1.pdf (09-05-2019)

pertenecen a la segunda ocupación, la de los “*Yumbos Colorados*”, cuyos vestigios refieren a un pueblo que plasmó en obras monumentales sus conocimientos de astronomía, geometría, arquitectura, manejo del espacio, evidenciaron en ellos sus conocimientos arquitectónicos y geométricos para honrar a sus dioses (luna, tierra y agua), mediante ritos de purificación, donde los shamanes y sacerdotes de los yumbos utilizaron la ayahuasca,²² coca y otras sustancias psicotrópicas en sus rituales de comunicación con las deidades”. Evidencias materiales son las “tolas”, “culuncos”,²³ petroglifos,²⁴ cascadas y cementerios que se hallan dispersos en todo el territorio de las actuales parroquias de Nanegal, Nanegalito, Gualea y Pacto.

Los Incas, llegaron a los territorios de los Yumbos Colorados, en el ocaso de la conquista a los territorios de Quito (1530), admiraron y respetaron a este pueblo; pero, para demostrar su jerarquía absolutista construyeron sus propios templos, sobre las estructuras de los Yumbos, establecieron un imperio totalitario y desarticularon las estructuras sociales.²⁵

A pesar de su elevado nivel de religiosidad, los yumbos, que llegaron a ocupar una amplia superficie con unas 700,000 personas repartidas en los valles al noroeste de Quito, hasta las faldas del volcán Pichincha, eran básicamente un pueblo agrícola y comerciante.²⁶

22 La ayahuasca es una planta alucinógena, pero la usan de manera simbólica los chamanes, yachacs o taitas para poder conectarse con el mundo espiritual. En: Eddy Pérez, “El ritual de la ayahuasca aporta a la sanación del cuerpo y el espíritu”, *El Telégrafo*, 05-04-2018. Ver en: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/ritual-la-ayahuasca-sanacion-espiritu> (09-05-2019)

23 Los culuncos estaban escondidos dentro de una densa vegetación en las laderas de las montañas, se extendían desde la Sierra hasta la Costa y con el pasar de los años se convirtieron en caminos de los conquistadores españoles, republicanos, madereros, traficantes de licor y también por los actuales trabajadores agrícolas. En: Edwing Encalada, “Los culuncos yumbos conectan a varias historias”, *El Comercio*, 22-04-2018. Ver en: <https://www.elcomercio.com/viajar/culuncos-yumbos-conectan-historias-nanegalito.html> (09-05-2019)

24 La presencia de petroglifos (dibujos en piedras) en forma de espirales y círculos concéntricos es una de sus identificaciones encontradas junto al río Chirape. En: “Tras las huellas de la cultura Yumbo”, *El Tiempo*. Diario de Cuenca, 21-10-2012. Ver en: <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cultura/7/tras-las-huellas-de-la-cultura-yumbo> (10-05-2019)

25 Ronald Lippi, Alejandra Gudiño, “Palmitopamba: yumbos e incas en el bosque tropical al noroeste de Quito (Ecuador)”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, N°39, 2010, pp.623-640, p.623. Ver en: <https://journals.openedition.org/bifea/1842> (10-05-2019)

26 “Yumbos religiosos”, *El Diario.ec*, 26-04-2016. Ver en: <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/389773-yumbos-religiosos/> (10-05-2019)

Esta última actividad fue la que les permitió sobrevivir frente a la invasión Inca quienes los subordinaron a su poder. En las estribaciones de la cordillera noroccidental de los Andes y hacia el Valle de Quito se desarrolló una cultura que según las fuentes documentales que surge a partir del 800 hasta 1660 d.C.²⁷ Esta última fecha es correlativa con una de las erupciones del volcán Pichincha y es muy probable que, como efecto de la erupción, ésta desapareciera o se irrigara hacia los contextos geográficos de lo que actualmente es Santo Domingo de los Colorados.²⁸

El legado cultural del pueblo yumbo, de acuerdo a las excavaciones arqueológicas, abarca un área que supera los 900 Km cuadrados en el noroccidente de Pichincha.²⁹ Durante mucho tiempo a este sitio epónimo se les conocía falsamente como las “piscinas de los Incas” cuando, realmente y a partir de finales del siglo XX, se dio a conocer en toda su magnitud como un gran centro ceremonial y de comercio yumbo.

Su bagaje cultural aporta al entendimiento de la relevancia del comercio y el trueque en estas sociedades aborígenes en épocas en las cuales ni siquiera la presencia Inca había llegado al actual Ecuador, pero, a pesar del abandono ocurrido a partir de 1660, sus huellas étnicas se perpetúan hasta finales del siglo XIX. El término “Yumbo” en el imaginario popular ha aplicado indistintamente para identificar a diversos grupos de la Amazonía ecuatoriana sin mediar distingo alguno.

La función y especialización, de estos grupos ancestrales fue la de “mercaderes” de allí que y de acuerdo a cronistas de la época³⁰ y a las investigaciones arqueológicas desarrolladas a partir de las últimas décadas del siglo XX, se ha llegado a determinar que el comer-

27 Complejo arqueológico de Tulipe. Museos de Quito. Ver en: http://museosdequito-nadia povea.blogspot.com/p/blog-page_25.html (11-05-2019)

28 Paola Pazmiño, Propuesta gastronómica sobre la tradición culinaria de la nacionalidad Tsáchila, UTE, Quito, 2011. Ver en: http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/11617/1/45439_1.pdf (11-05-2019)

29 Holguer Jara Chavez, *Tulipe y la cultura Yumbo*, FONSAI, Quito, resumen volumen 2, p.8.

30 Carlos Peña, “Los curatos yumbos de Nanegal, Gualea, Mindo y Yambe en las últimas décadas coloniales”, Quito, Junio 2016, p.12. Ver en: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/11366/Tesis%20-%20Curatos%20Yumbos%20-%20Carlos%20Pe%C3%B1a%20M..pdf?sequence=1&isAllowed=y> (09-05-2019)

cio era intenso entre los pueblos ubicados en la costa de Ecuador y hacia la serranía concretamente hacia el valle de Quito, donde existía uno de los más grandes mercados conocidos con el nombre de “Tiangues” ubicado en la actual plaza de San Francisco en la ciudad de Quito.

Los mercaderes yumbos también llamados como “mindaloes” comercializaban cantidades importantes de: algodón, sal, coca, ají cerámica de utilería, fragmentos de obsidiana, achiote y demás productos propios de la ceja de selva de la estribación de la cordillera occidental de los Andes y de la costa ecuatoriana.

El comercio no hubiera sido posible de no existir rutas y caminos, que por lo accidentado del terreno eran muy estrechos y peligrosos a los que se les llamó “*culuncos*”.³¹ Una impresionante red vial de comercio funcionó en aquella época en el noroccidente de Pichincha, cubría el sitio de Tulipe como urbe regional y tuvo su desarrollo hacia las localidades de Pacto, Nanegal, Nanegalito, Gualea y Cotocollao-Cachillacta, sitios en los cuales hasta hoy en día existen vestigios arqueológicos evidenciados como: tolas, terraplenes, camellones y el mismo “*chaquiñán*” que incluso hoy en día, algo se logra visualizar en la montaña cuando uno recorre por la carretera que parte desde Calacalí hasta la Independencia población ubicada hacia la costa de Ecuador al noroccidente de la Provincia de Pichincha.³²

La zona fue referida en 1789 por el padre Juan de Velasco, quien identifica a varios pueblos ubicados al costado occidental del valle de Quito cuya actividad principal fue el comercio y por ende con el trueque y la cita dice así: “...tras la cordillera de Pichincha, sobre cuyo inmediato descenso, tenía el rey Quito diversa poblaciones las cuales se conocen con el nombre de Bolaniguas, Cocaniguas, Tambillo, Gualea, Nanegal, Mindo y Nono”,³³ comprendía incluso territorios que hoy se

31 Holguer Jara Chavez, op. cit., p.1

32 “Tulipe fue un centro ceremonial y residencial de la cultura Yumbo”, *El Comercio*, 30-10-2011. Ver en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/tulipe-centro-ceremonial-y-residencial.html> (10-05-2019)

33 Juan de Velasco, *Historia del Reino de Quito en la América meridional*, Imprenta de Gobierno por Juan Campusano, Quito, 1842.

han perdido en la memoria colectiva nombres como Palmitopamba en Nanegal, Camacpi en Tulipe, el Pachigal sitio cerca de lo que hoy es el pueblo de San Miguel de los Bancos, Saloya y Mindo que de este último poblado deviene incluso el adjetivo de “*mindalae* o *mindalas*” nombre con el que se identificó a los comerciantes que trasladaban los productos de intercambio hacia el gran mercado indígena conocido como el tianguis o tianguéz ubicado en la plaza de San Francisco.³⁴

Uno de los principales productos de intercambio y que incluso sirviera como una moneda a falta de esta, en efecto antes de la llegada de los españoles, fue las cuentas de “*concha Spondylus*”³⁵ cuya presencia en el bosque húmedo tropical, tanto trabajada a manera de cuentas como en bruto, evidencia el comercio con la costa ecuatoriana, como también hacia el Perú y al norte hacia Mesoamérica, generando así una importante relación de comercio, con los grupos sociales ubicados en ese contexto.

El simbolismo de esta concha fue muy rico y giraba en torno a la relación y culto a la fertilidad.³⁶ Evidencias de este material, han sido halladas en gran parte del contexto del pueblo Yumbo, incluso en Cotocollao y el sitio de la Florida, actualmente en plena urbe de la ciudad de Quito, Museo “La Florida”. A decir de las fuentes documentales, en efecto se establece que los Yumbos realizaron intensos intercambios regionales con la utilización de la concha *Spondylus*, presente en sus manifestaciones culturales especialmente funerarias.

El término “prueba de pala” que trata sobre la prospección arqueológica, asegura que en la mayoría de los casos la presencia de la concha *Spondylus* y la concha madre perla proceden de contextos funerarios; en efecto su singular importancia relacionada con la fecundidad también tiene que ver como un resultado valioso de intercambio en función de su concepto como ofrenda a los dioses. Este objeto fue tan valioso en el mundo andino que el “*Molla Chasqui*

34 *Ibíd.*, 11

35 Lilyan Benítez, Alicia Garcés, *Culturas ecuatorianas: ayer y hoy*, Editorial Abya Yala, Quito, 1993, p. 118.

36 Jorge García, *Toponimias de la Provincia de Loja*, Graficplus, Loja, 2013, p. 38

Camayoc” tenía que mantener los templos del imperio Inca abastecidos de *Spondylus*.³⁷

La importante actividad comercial con las regiones circunvecinas hizo que los yumbos sean considerados como comerciantes de productos suntuarios y de primera necesidad y respetados por sus altos conocimientos de medicina (*herbolaria*) hasta bien entrada la Época Colonial y en el Período Republicano hasta el siglo XX.³⁸

Según datos etno históricos, se conoce la existencia de varias vías las cuales llamaremos como “*caminos de los Yumbos*” las que unían comercialmente la nación de los Yumbos con Quito. A la fecha aún existen vestigios de estos “*culuncos Yumbos*”, los que luego de la llegada de los Incas se convertirían en el “*ingañankuna*”: Frank Sálomon, hace referencia a que los Yumbos “...*mantuvieron contactos de gran intensidad netamente comerciales tanto con las naciones que existen dentro de su región tales como los Niguas y los Colorados o Tsáchilas como con los aborígenes de la costa de la costa, sierra y hasta la amazonia*.”³⁹

La producción agrícola, el comercio interregional y el intercambio con la producción artesanal definieron la sustentación de un modelo económico establecido sobre la base del “desarrollo sustentable” de la sociedad Yumbo. Su dinámica estuvo determinada como ya se dijo, por el intercambio de producto a escala interregional y por la producción de mercancías exóticas originadas en otras regiones, como: La obsidiana, la concha *Spondylus Príncipeps* y la madre perla, cuyo uso acrecentó el estatus y prestigio de la etnia.⁴⁰

Igualmente, la exportación de productos propios como: algo dón, sal, ají, hojas de coca y textiles hacia los cacicazgos del callejón interandino, generó núcleos de control económico y de producción. Las relaciones locales, regionales y finalmente interregionales se realizaron por la extensa “*caminería de culuncos*” que unían los piedemontes y los complejos arquitectónicos entre sí, comenzaban

37 Jorge Marcos, *Arqueología de la costa ecuatoriana*, Biblioteca ecuatoriana de arqueología, 1986
38 *Ibid.* 2, p.71

39 Frank Salomon, “Yumbañan: La viabilidad indígena en el Noroccidente de Pichincha y el trasfondo de origen del camino de Pedro Vicente Maldonado”, *Cultura*, revista del Banco Central del Ecuador, Quito, 1997.

40 Hólguer Jara Chávez, Alfonso Ortiz, ed., *Tulipe y la cultura Yumbo. Arqueología comprensiva del subtrópico quiteño*, FONSA, Quito, 2007, p.109

desde el norte del río Guayllabamba, cruzaban Chacapata hasta Nanegal Camacpi, Tulipe, Ingapi, orientándose hacia los poblados Tsáchilas en el costado suroccidental y desde allí, se dirigían con dirección a Quito, otros pueblos serranos y hacia la costa ecuatoriana.

La etnohistoria ha definido a este grupo social comerciante como “Nación Yumbo”, es decir se la trata como a un grupo de individuos asentados en un territorio bien definido geográficamente, una etnia que tiene su propia identidad sostenido en la unicidad de la lengua, historias y tradiciones. Frank Salomon, etno historiador estadounidense, identifica como nación Yumbo, al contexto social que abarca también a los conocidos como niguas y a los colorados ó Tsáchilas; se respalda en lo detallado por el Cronista español, Cabello de Balboa quien se refiere a los Yumbos en estos términos: “...*Esta provincia de yumbos...toma de largo más de veynte leguas, tiene a el levante la ciudad de Quito, a el medio dia la provincia de los Sicchos, y al poniente la bahía de Tacamez, y al norte la Sierra de Lita...*”.⁴¹

En el Primer Libro de Cabildos de Quito, datado 1535, a un año de la Fundación de San Francisco de Quito, en este documento, Sálomon encuentra la siguiente cita la cual nos ayuda a entender la presencia de esta cultura y sobre todo su relación con el comercio, y dice así: “...*Una estancia qvesta de aqvel cabo e Cotocollao qve donde están vnos edificios de vnos tambos qvestán a la mano yzqvierda del camyno mas baxo por donde vamos a yumbo...*”.⁴²

El comercio fue para las sociedades ancestrales de vital importancia, se trató de un tema de sobrevivencia y sobre todo fue el medio por el cual se socializaron temas como medicinas ancestrales, astronomía, ritos shamánicos y demás elementos que posicionan a un grupo cultural frente a otros. Por otro lado, la ubicación geográfica de Quito, permitió ser unos de los principales centros de acopio de buena parte de la actual serranía ecuatoriana y sus vínculos con centros poblados ubicados hacia la costa y la Amazonía, en efecto hasta antes de la llegada de los españoles, la desaparición del

41 Cabello de Balboa 1579. 1945.62. En: Holguer Jara Chávez, *Tulipe Arqueología comprensiva del subtrópico quiteño*, FONSAI, Municipio de Quito, p.111

42 Primer Libro de Cabildos de Quito. LCQ. 138, 12 julio 1535. En: Holguer Jara Chávez, op. cit., p.112

mercado sustentado con el trueque ocurre con la utilización de la moneda colonial basada en el sistema octogesimal español.

El país Yumbo un gran cacicazgo dedicado al comercio

De acuerdo a las fuentes documentales todavía durante el Periodo Colonial, es decir en el siglo XVIII, en lo que fue el territorio de la Audiencia de Quito, gran parte de la población indígena se hallaba vinculada a terrenos de uso comunal, sujetos al concepto de autoridad étnica, a los que se los denominó como “Ayllus” estos grupos mantenían una estructura común por su descendencia ancestral y estaban regidos por un Cacique, quien incluso ostentó el título de gobernador,⁴³ junto a él se hallaban sus colaboradores a los que se les llamo “principales”.

El concepto de “cacicazgo”⁴⁴ en la Etapa Colonial, determinó que sobre todo a los “Yumbos” se los identifiquen netamente con el comercio, inclusive hasta bastante entrada la Etapa Colonial, cuando en varios territorios andinos aún se mantenía el trueque en sus relaciones comerciales, amén de citar que para aquella época, la moneda española acuñada en las cecas provinciales, supuestamente estaría abasteciendo de numerario a sus territorios de ultra mar, sin embargo por la complejidad del comercio quiteño que abarcaba a todo el contexto territorial de la Audiencia de Quito, no fue posible que las casas de monedas cercanas como la de Lima y Bogotá provean a plenitud, de moneda a esta región.⁴⁵ En ese sentido, la presencia de numerario era escaso en comparación a otros contextos hispanoamericanos, de allí que el mercado indígena en su actividad comercial, no logró familiarizarse con el uso de la moneda corriente, circunstancia que se mantuvo hasta los primeros años de la república,

43 Segundo Moreno Yáñez, *La época aborígen en Pichincha*, Consejo Provincial de Pichincha, Quito, 1978.

44 Cacicazgo es una formación sociopolítica que no se puede reducir a formas igualitarias o estatales. Es irreducible porque una jerarquía política basada en algún grado de diferenciación social hereditaria es parte de una organización más amplia predominante basada en el parentesco. En: David M. Stemper, *La persistencia de los cacicazgos prehispánicos en el Río Daule, Costa del Ecuador*, Ediciones Libri Mundi, Quito, 1993, p.4

45 *Ibid.*,2

aislado del mundo capitalista es decir persistía el trueque como medio de comercio.

Es importante evidenciar la influencia de la nación Yumbo y su relación comercial sustentada en el trueque, sus efectos sociales se perennizaron hasta el día de hoy con rezagos culturales que se mantienen en la ciudad cercana a Quito llamada Santo Domingo de los Colorados⁴⁶ también conocida como “Tsáchilas”, etnia que desciende de los ancestrales Yumbos y también la manifestación cultural conocida como “yumbada” festividad que aún se mantiene en vigencia en el siglo XXI en el barrio de Cotocollao en plena ciudad de Quito.⁴⁷

A inicios del siglo XX la bibliografía, resultado de las investigaciones antropológicas que se desarrollan por científicos como: Jacinto Jijón y Caamaño (segunda década del siglo XX) y Federico González Suarez, han aportado al entendimiento de este grupo étnico, el cual no se lo ha visibilizado en toda su magnitud incluso, se los categorizó como simples salvajes sin ninguna trascendencia, concepto totalmente equivocado; toda vez que científicos como Frank Salomon,⁴⁸ Udo Oberem,⁴⁹ John Isaacson,⁵⁰ Holger Jara,⁵¹ Ernesto Salazar⁵² y el padre Pedro Porras⁵³ sin olvidar a Ronald Lippi,⁵⁴ este último que logró evidenciar en forma muy didáctica las

46 También conocida como Provincia de Yumbos, toma su nombre de los Tsáchilas, etnia ancestral de la zona. Su capital es la ciudad de Santo Domingo, también conocida como "Santo Domingo de los Colorados" por la costumbre de los indígenas Tsáchila de pintarse el pelo de rojo con achiote. Situado en los flancos externos de la cordillera occidental de los Andes. En: <http://www.gptsachila.gob.ec/index.php/la-provincia/datos-generales>. (10-05-2019)

47 Hólguez Jara Chávez, Ortiz, Alfonso, ed., op. cit., pp.156-157

48 Frank Salomon, *Los Yumbos, Niguas y Tsatchila o "Colorados" durante la colonia española. Etno-historia del Noroccidente de Pichincha*, Ecuador, Abya-Yala, Quito, 1997.

49 Udo Oberem, "El acceso a recursos naturales de diferentes ecologías en la Sierra ecuatoriana", en Moreno y Oberem, eds., *Contribución a la Etnohistoria ecuatoriana*, Colección Penderos, N.-20, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1991

50 Isaacson John, "Proyecto Tulipe: Investigaciones arqueológicas en el noroccidente de Pichincha". Ponencia presentada en el Coloquio Internacional "Carlos Cevallos Meléndez", sobre Arqueología del Área Andina Septentrional, Guayaquil, 1982

51 Hólguez Jara Chávez, Alfonso Ortiz, ed., *Tulipe y la cultura Yumbo. Arqueología comprensiva del subtrópico quiteño*, FONSA, Quito, 2007.

52 Ernesto Salazar, "El intercambio de obsidiana en el Ecuador Precolombino. Perspectivas Metodológicas", en Gustavo Politis, edit, *Arqueología en América Hoy*, Bogotá, Fondo de Promoción de la Cultura, 1992

53 Pedro I. Porras Garces, *Entre los yumbos del Napo*, Ed. Santo Domingo, Quito, 1955.

tolas y el camino de los yumbos, rutas que facilitaron el intenso comercio en el valle de Quito y sus alrededores, han posicionado a este grupo étnico y su importante actividad el comercio y el trueque.

La organización estructurada que mantuvo esta etnia no solamente se mostró con el comercio, sino en toda una infraestructura de caminos, centros ceremoniales, tolas, procesos religiosos rituales en los que el simbolismo, la astronomía y la geometría fueron los denominadores comunes para sus edificaciones, piscinas y los complicados senderos que generaron para la captación y distribución del agua, fuente de vida.⁵⁵ La medicina natural y el shamanismo, fueron también por así decir, los otros productos de intercambio.⁵⁶ En efecto, la desaparición de esta cultura ocurre por tres fenómenos coyunturales, el primero la invasión militar cuzqueña, es decir Inca, ocurrida en la segunda década del siglo XVI, la segunda, la invasión española sucedida a partir de 1534, ambas fueron procesos aniquilantes, y la tercera acontece por la erupción del Pichincha en 1660, de allí que las evidencias arqueológicas generalmente se hallan bajo una capa de cerca de 20 cms de polvo volcánico antes de encontrar el piso cultural.

El trueque o intercambio local

Durante la etapa colonial, las crónicas de Indias, como también las relaciones escritas por los Funcionarios Reales españoles, permiten identificar los objetos de los que se sirvieron los primitivos habitantes en el proceso del intercambio o trueque, devenido de un gran volumen de comercio entre los diferentes grupos humanos antes de la colonización Hispana.

La necesidad de contar con un medio de pago fácil, tangible y manejable que simplifique la relación de comercio, obligó a disponer de una serie de objetos, que por su propia naturaleza eran indispensables para la vida diaria de esos grupos ancestrales, así se utilizó

54 Ronald Lippi, "La arqueología de los Yumbos. Resultados de prospecciones en el Pichincha Occidental". Ponencia presentada en el XLV Congreso Internacional de Americanistas, 1985.

55 Hólguez Jara Chávez, Ortíz, Alfonso, ed., op. cit., p.143

56 *Ibíd.*, 11

el trueque o intercambio. En ese contexto se destacan la concha *Spondylus*, las hachas monedas, aportes interesantes al proceso comercial pues no deja de ser verdad que estas tuvieron que ver con un elemento de compraventa asímil a una moneda como tal.⁵⁷

En los mercados indígenas del actual Ecuador se intercambiaba bienes manufacturados por otros. A veces este mercadeo se realizaba en pequeña escala con grupos humanos provenientes de diferentes pisos ecológicos situados a corta distancia; en el caso de Quito se podían obtener productos de clima cálido (frutas, algodón, plantas medicinales...), cultivadas en la vertiente occidental u oriental de la cordillera (país de los Yumbos y de los Quijos, respectivamente), o de los valles más bajos del Callejón Interandino (Guayllabamba, por ejemplo), y también del páramo (plantas medicinales, paja...).⁵⁸

Este comercio en pequeña escala se realizó directamente en casa del productor, o en los grandes mercados regionales o *ghatu*⁵⁹, donde se apostaban grupos pequeños de vendedores profesionales, denominados “kutirpa” (en quichua) o “recatones” (en español colonial), quienes obtenían las mercancías directamente de los productores para luego venderlas al por menor.⁶⁰

Los Elementos Premonetarios y protomonedas

La concha *spóndylus*, las hachas monedas y los elementos denominados como protomonetarios, son aportes interesantes al proceso comercial sirvieron como un elemento de compraventa asímil a una moneda como tal.⁶¹

57 Ramiro Reyes, *Numismática ecuatoriana. Evolución y coleccionismo de nuestra moneda*, Distrito Metropolitano de Quito, Quito, 2011, p.22.

58 *Ibid.*, 11

59 Hoy Ecuador, miércoles 13 de agosto de 1997, por Segundo Moreno Yáñez. “Los Mercados Indígenas en la Etapa Colonial”, diario *Hoy*, Quito miércoles 13 de agosto de 1997.

60 *Ibid.*, 11

61 Carlos Iza Terán, *Cédulas de contexto*, Museo Numismático del Banco Central del Ecuador, 2001

Las hachas monedas

Olaf Holm,⁶² ha escrito sobre las características de estos elementos, sostiene la tesis de que las “hachas monedas”, durante el período prehispánico, reunieron los requisitos para ser un objeto mercantilista intercambiable, sea por alimentos, servicios, incluso este objeto mercancía sirvió como tributo religioso, y también para adquirir conocimientos shamánicos.⁶³

A decir de Holm, las características que cumplieron son: Útil, incrementable, portátil, indestructible, homogénea, divisible, estable y cognoscible. No solamente fueron elaboradas en lo que ahora se conoce como territorio ecuatoriano; evidencias halladas en México, permiten establecer de una posible universalidad en el mundo de antes de la llegada de los hispanos, del uso de este objeto como mercancía, Holm refiere a que incluso fueron utilizadas hasta en la época misma de infiltración hispana entre los pobladores del antiguo México.⁶⁴ De acuerdo a las fuentes documentales, los sitios donde mayor cantidad se han encontrado son, en la Provincia del Oro, Manabí, Guayas, Los Ríos, zonas donde se asentó las Culturas Manteño Huancavilca y Milagro Quevedo entre el 800 a 1.500 d.C.⁶⁵

62 Olaf Holm. Historiador, arqueólogo y etnólogo nacido en Aarhus, Dinamarca, el 10 de febrero de 1915; en 1938, viaja a Colombia desde su natal Noruega, dos años después llega a Ecuador, se radica en Guayaquil. A partir de 1941 se dedica a la actividad arqueológica en la región de Naranjal, por esa época traza amistad con Carlos Zevallos Menéndez, quien le involucra en las investigaciones sobre las culturas prehispánicas, invitándolo a participar en sus excavaciones, toma contacto también con el profesor Francisco Huerta Rendón, quien como director del Museo Municipal de Guayaquil le dio todas las facilidades para que desarrolle sus estudios e investigaciones. En 1952, presenta su primer trabajo etnográfico intitulado “El Tatuaje Entre los Aborígenes Prepizarrianos en la Costa Ecuatoriana”. En 1957 es invitado a participar en la “I Mesa Redonda Internacional de Arqueología Ecuatoriana”, celebrada en Guayaquil por iniciativa de Carlos Zevallos Menéndez, en la que también participan los científicos Clifford Evans y su esposa Betty Meggers. En <http://www.encyclopediadeecuador.com/personajes-historicos/olaf-holm/> (04-03-2019)

63 Olaf Holm, “Hachas- monedas del Ecuador” en: revista *Cultura*, N. 1 Publicaciones del Banco Central del Ecuador. Ponencia presentada en el III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, reunido en Lima en enero y febrero de 1977.

64 Olaf Holm, op. cit., p.12.

65 Olaf Holm, op. cit., pp.13-15.

La posibilidad de aun sostener que los antiguos habitantes que ocuparon los territorios que hoy son el Ecuador, en ese espacio de tiempo vivían en un “comunismo primitivo”⁶⁶ y que el que tenía daba al necesitado o que esa falencia se transformaba en un proceso de cambio de trabajo - alimentación, no es sustentable, puesto que las evidencias encontradas en los fardos funerarios desdican esa hipótesis, toda vez que el concepto de “acumulación de riqueza” existió entre los antiguos habitantes. Datos documentados se refieren a entierros en los que en los fardos funerarios se encontraban paquetes de “20 hachas monedas”⁶⁷ de varios tamaños, este número es repetitivo en los hallazgos; se los encontró amarrados con hilos de algodón al cuerpo del difunto; la probabilidad de que se los considere como juguetes también no es muy razonable puesto que el número habla por sí solo, es decir la reiteración de número de 20 hachuelas por fardo, amén de la diferencia de tamaños que en las excavaciones se muestran en varios volúmenes, en ese sentido, el peso también variaba de 15 a 105 gramos.⁶⁸ Claro es que esta última no puede tener la característica de ser portátil pero bien pudo haber tenido una connotación de poder.⁶⁹

Los entierros en los que se han hallado evidencias materiales de éstas hachas son, a saber:

Santa Elena - Guayas - Huancavilca

Las Palmas - Milagro Quevedo

Anyulla - Provincia del Guayas

Cangrejillo - Provincia del Guayas - Huancavilca.⁷⁰

La materia prima con la que se trabajó a estas hachas también difiere, varias son de cobre, otras de obsidiana, siendo las más comunes las de metal, todas tienen como particularidad, el detalle de

66 Luis Vitale, “ Génesis y desarrollo del modo de producción comunal-tributario de las formaciones sociales Inca Y azteca”, *Boletín Americanista*, N°33, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1983, pp. 99-100.

67 Olaf Holm, op. cit., p.15.

68 Olaf Holm, op. cit., p.14.

69 *Ibid.*, 24

70 *Ibid.*, 24

una grafila ocasionada a punta de golpe en el metal, característica que, posiblemente, le pudo haber otorgado la legitimidad de circular.⁷¹ El cobre, a más de ser empleado en la fabricación de estas hachuelas, fue muy utilizado también en la elaboración de objetos utilitarios y profanos.

Para concluir con la idea del hacha - objeto mercantilista - se hace valedero mencionar al respecto, un documento que cita la investigadora peruana, María Rostworowski de Diez Canseco⁷² -Lima Perú- quien lo ubica al comercio entre 1570 y 1575 en un texto que fue encontrado en el Archivo de Indias y se refiere a los Mercaderes del Valle de Chíncha en la Costa Peruana, dice:

...y con sus compras y ventas iban desde Chíncha al Cuzco por todo el Collao, y otros iban a Quito y a Puerto Viejo, de donde traían mucha Chaquiras de oro y muchas esmeraldas ricas y las vendían a los Cacicques de Ica, que eran muy amigos de ellos y eran sus vecinos mas cercanos (...)

Era la gente de Chíncha muy atrevida y de mucha razón y policía, porque podemos decir que solo ellos en este Reino trataban con moneda, por que entre ellos compraban y vendían con cobre lo que avían de comer y vestir, y tenían puesto lo que valía cada marco de cobre...⁷³

71 *Ibíd.*, 62

72 María Rostworowski, Lima, 1915. Historiadora, estudia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, tuvo como maestros a Raúl Porras Barrenechea, quien la introdujo a los procedimientos historiográficos y al análisis de las fuentes históricas, especialmente las Crónicas de Indias y el antropólogo norteamericano John Murray, gracias a quien Rostworowski se adentró al estudio de la etnohistoria. Vinculada al Instituto de Estudios Peruanos desde su fundación, María Rostworowski editó varias obras, como "Historia del Tahuantinsuyo", libro de ciencias sociales más vendido en toda la historia peruana. Rostworowski aporta importantes investigaciones sobre las sociedades precolombinas de la costa peruana, un campo poco estudiado hasta la mitad del siglo XX. Otras obras estarán orientadas a estudios de género como "La mujer en la época prehispánica, 1986" o la permanencia y cristianización de cultos precolombinos "Pachacamac y el Señor de los Milagros: una trayectoria milenaria, 1992". En 1979 es nombrada miembro de número de la Academia Nacional de la Historia del Perú, de la que fue además Vicepresidenta. Así mismo, fue también miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia (España). También fue directora del Museo Nacional de Historia (1975-1980). En 1983 publicó lo que ella consideraba su "obra mayor": Estructuras andinas del poder: ideología religiosa y política.

73 María Rostworowski de Diez Canseco, "Mercaderes del Valle de Chíncha en la Época Prehispánica"; "Un documento y unos comentarios", Revista de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en revista *Cultura*, Banco Central del Ecuador, Quito, Tomo 1, Primera Etapa, 1979.

La concha Spóndylus

Las sociedades aborígenes prehispánicas que habitaron en las actuales costas ecuatorianas, se especializaron en la exportación de conchas marinas. (Formativo 4500-300 a.C.);⁷⁴ las que fueron comercializadas tanto bruto como trabajadas y ensartadas en pequeñas cuentas. Según las fuentes documentales, tuvieron gran demanda en los contextos regionales de los Andes, debido a su brillo y color, con ellas se manufacturaron objetos de adorno y de uso ritual. Destácase la concha *Spóndylus princeps*, considerada símbolo de la fertilidad y ofrenda preferida por los dioses.⁷⁵ Fueron extraídas exclusivamente en las aguas del Pacífico ecuatoriano; desde donde se enviaba, a todos los territorios del centro y sur de los Andes.

Las mantas de algodón y plantas exóticas

Durante el Período de Integración (800-1533 d. C.), los artesanos conocidos como “manteños” por su origen en lo que actualmente es la ciudad de Manta, toponimia de la cual deviene el gentilicio, estaban ubicados en la costa ecuatoriana, tenían como actividad especializada la producción de “mantas” de algodón para la exportación⁷⁶ a cuyo efecto utilizaron embarcaciones primitivas a las que se les incorporó velas con las cuales se realizó un intenso comercio por el Océano Pacífico que cubrió buena parte de América Central y del Sur.⁷⁷

Ricardo Levene* anota que: “Un burro de un año valía dos varas de lienzo de algodón, un potro o potranca, valía vara o vara y media

74 Geoffroy de Saulieu, “Apuntes sobre el pasado precolombino de la Amazonía ecuatoriana”, Arqueología ecuatoriana, 16-02-2007. Ver en: <https://www.arqueo-ecuatoriana.ec/es/articulos/11-generalidades/38-apuntes-sobre-el-pasado-precolombino-de-la-amazonia-ecuatoriana> (14-05-2019)

75 Antonio Fresco, Carlos Iza Terán, “Guion Museológico Museo Numismático Banco Central del Ecuador”, Publicaciones BCE, Quito, 2000.

76 *Ibid.*, 29

77 Ana María Morales, “Los manteños en cerro Jaboncillo”, Revista Apachita, N°19, pp.35-36. Ver en: https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/apachita/Documents/apachita19/APACHITA_19_07_los_mantenos_en_cerro_jaboncillo.pdf (14-05-2019)

*de lienzo del mismo material, una cabra media vara; una oveja dos varas y media”.*⁷⁸

Otros de los productos que se comercializaron en cambio, por las sociedades aborígenes que habitaron la selva amazónica, fueron plumas multicolores, plantas alucinógenas y prácticas shamanísticas relacionadas con la utilización de las dichas plantas, entre esas la coca; además también fueron objeto de comercialización, la chonta y varias otras maderas duras. La zona alta montañosa, conocida como la región Sierra producía y comercializaba hojas de coca, sal, metales, etc.

Comercio y Mercaderes en el Ecuador prehispánico

Los mindala

Las sociedades indígenas del Ecuador precolombino dieron importancia extraordinaria a los intercambios a larga distancia, así como a la extracción y producción de materias primas y de productos manufacturados, el comercio fue manejado por un grupo reducido de especialistas en aquella tarea, individuos de un gran prestigio social y poder efectivo, a los que se les conocía como: “mindala”.⁷⁹

Este tipo de negociación, además de proveer de mercancías de gran demanda a poblaciones que residían lejos de su lugar de obtención o manufactura, actuaron de vehículo para la difusión de ideas, creencias y técnicas; esta particularidad ayuda a explicar la amplia distribución de ciertos rasgos culturales: Cerámica de tipo Chorrera por toda la Costa y evidencias de la misma cultura en la Sierra y en la Amazonía; presencia de la cerámica Panzaleo en la Alta Amazonía y también por toda la Sierra norte y centro, uso de una decoración cerámica a base de pintura negativa con bandas de sobre pintura roja o amarilla (estilo “Tuncahuán”) en toda la Sierra y parte

⁷⁸ Ricardo Levene, “La Junta de Historia y Numismática Americana y la cultura histórica del país”, *Revista Azul*, Buenos Aires, 1931, p.18

⁷⁹ *Ibid.*, 29

de la Costa. Consecuencia de estos intercambios sería, también, la presencia de cerámica de manufactura costeña (Chorrera, La Tolita y Jama - Coaque) en los alrededores de Quito.⁸⁰

El gran mercado

Las antiguas culturas indígenas del Ecuador mantenían un intenso comercio local, interregional (Costa / Sierra / Amazonía) y a larga distancia (Centroamérica / Meso América y Andes Centrales).

En ciertos lugares escogidos por ser importantes encrucijadas ó confluencias de derroteros del comercio como las antiguas urbes de Kitu, Tumipamba, Hambatu, Llactacunga, Ciscala. o centros de producción de mercancías de gran demanda como (sal en Tomavela, coca en Pimampiro, tejidos en Otavalo, etc), se celebraban de manera regular mercados que concentraban el intercambio en gran escala de productos agrícolas como también de exóticos considerados de alto valor, esta actividad fue monopolizada por un grupo social denominado "*mindalas*" una especie de casta de mercaderes profesionales, originarios de las estribaciones de la ceja de selva del noroccidente del volcán Pichincha, tenían gran prestigio social y poder económico, eran los responsables de trasladar los elementos de intercambio hacia los mercados regionales.

En los antedichos sitios epónimos, los *mindalas* tenían su residencia principal, se hallaban bajo la autoridad del curaca del señorío en cuyo territorio se hallaba enclavado estos mercados; así por ejemplo, el señor de Sangolquí o Urin Chillo para los mercaderes establecidos en el valle de Quito.⁸¹

Muchos de estos mercados indígenas mantuvieron un gran desarrollo en la época colonial, al de Quito se le denominó con la palabra nahuatl "*tianguez*", en recuerdo del inmenso mercado indígena de la ciudad de México /Tenochtitlán) y que, en muchos casos, persiste todavía.

80 *Ibíd.*, 29

81 *Ibíd.*, 29

Los Tiangues y Mercados Andinos

El cronista español Miguel de Estete⁸² (1534) cuenta que, de regreso del santuario de Pachacámac, al anochecer del domingo 16 de marzo de 1533, ingresaron veinte jinetes castellanos y algunos escopeteros bajo el mando de Hernando Pizarro, al pueblo andino de Jauja. Segundo Moreno recoge el siguiente testimonio

...Este pueblo de Jauja es muy grande –agrega Estete - y está en un hermoso valle;... el pueblo está hecho a la manera de los de España y las calles bien trazadas...era mucha la gente de aquel pueblo y de sus comarcas que, al parecer de los españoles, se juntaban cada día en la plaza principal cien mil personas, y estaban los mercados y calles del pueblo tan lleno de gente, que parecía que no faltaba persona...⁸³

Algunos años más tarde, el Cronista, Pedro Cieza de León (1553) refiere a los mercados andinos con el nombre de “Tiangues”, forma hispanizada del vocablo náhuatl “Tianquiz tli”, en lugar de la palabra Quichua “Catu” que significa Plaza de Mercado.

...En todo el reino del Perú se sabe, por los que por él hemos andado, que hubo grandes tiangues, que son mercados, donde los naturales contrataban sus cosas; entre los cuales el más grande y rico que hubo

82 Estete, Miguel de. Santo Domingo de la Calzada (La Rioja), c. 1507 – Huamanga (Perú), siglo XVI. Conquistador y cronista. Al llegar a América, en Perú, se une a Pizarro en Coaque. Participó en la conquista de Nicaragua con Hernando de Soto, como también en la marcha de Pizarro y sus hombres desde la Puná hasta Tumbes. Estuvo en Cajamarca en la captura del Inca Atahualpa, hechos que incluso fueran narrados por él. En el reparto del rescate de Atahualpa, aparece recibiendo alrededor de 8.980 pesos de oro y 362 marcos de plata. La crónica de Estete describe los hechos de la conquista desde el primer viaje de Pizarro hasta la repartición del oro en el Cuzco y el regreso a Jauja. Las primeras partes – hasta la llegada de los conquistadores a Tumbes – las escribe de oídas; en adelante como testigo de vista. Su obra ha sido muy elogiada por sus estudiosos, por sus datos interesantes sobre aspectos etnográficos y geográficos. En Bibl.: H. Urteaga (ed.), *Los Cronistas de la Conquista*, París, Biblioteca de Cultura Peruana, 1938; F. Esteve Barba, *Historiografía Indiana*, Madrid, Ed. Gredos, 1964; J. A. del Busto Duthurburu, *Fundaciones de ciudades en el Perú*, Lima, Ed. Petroperu, 1994; F. Pease G. Y., *Las Crónicas y los Andes*, Lima, Ed. PUCP-FCE, 1995. R. Porras Barrenechea, *Los Cronistas del Perú (1528-1650) y otros ensayos*, Lima, Ed. Banco central de Reserva, 2000.

83 Segundo Moreno Yáñez, “Los Mercados Indígenas en la Etapa Colonial”, diario *Hoy*, Quito miércoles 13 de agosto de 1997.

antiguamente fue el de la ciudad del Cuzco...Mas no se igualó este mercado o tiangués ni otro ninguno del reino al soberbio de Potosí; porque fue tan grande la contratación, que solamente entre indios, sin intervenir cristianos, se vendía cada día, en tiempo que las minas andaban prósperas, veinte y cinco y treinta mil pesos de oro, y días de más de cuarenta mil; cosa extraña, y creo que ninguna feria del mundo se iguala el trato de este mercado.⁸⁴

Agrega Cieza de León que la feria se realizaba en un llano cercano a la plaza y que en él se formaban diversas hileras de comerciantes con cestos de coca, rimeros de mantas y camisetas de diferente calidad, montones de maíz y papas secas, cuartos de carne y diferentes comidas preparadas.

No solo en los Andes Centrales y Meridionales, sino también en la población indígena de Quito, como asevera Roswith Hartmann en su obra "Markte im alten Peru" (1968), existía un "catu" o "tiangués". En mayo de 1535, a los pocos meses de la fundación española de la Villa de San Francisco de Quito, el conquistador y fundador de la dicha villa, don Sebastián de Benalcázar, en una sesión del Cabildo, concedió licencia a los españoles "...para que puedan rescatar en esta villa con los yndios del tiangués della todo el oro e plata e piedras e perlas que los dichos yndios les quysyeren dar por su voluntad...".⁸⁵ Esta característica "mercantil" de la villa quiteña se ha perpetuado hasta nuestros días. Otro tanto se podría afirmar de las ferias de Otavalo, Saquisilí, y de innumerables lugares de la Sierra ecuatoriana.

Algunos años más tarde, el Cronista, Pedro Cieza de León (1553) al referirse a los mercados andinos utiliza el nombre de "Tiangues", forma hispanizada del vocablo náhuatl "Tianquitzli", en lugar de la palabra Quichua "Catu" que significa < "Plaza de Mercado">.

84 Pedro Cieza de León, "Capítulo CX", *De la crónica del Perú*, 1553. Ver en: <http://www.espeleokandil.org/expediciones/peru/historia/cronicadelperucieza.pdf> (14-05-2019)

85 *Ibid.*, 36

Las rutas comerciales y los medios de transporte

Desde tempranas épocas, los antiguos habitantes de la costa ecuatoriana se hicieron a las aguas del Océano Pacífico como derrotero para realizar intercambios comerciales con diferentes grupos sociales ubicados en regiones lejanas, en sus rudimentarias embarcaciones transportaban sus mercancías, una de la más emblemática fue la “*balsa manteña*”, embarcación a vela y con orzas de deriva o “*guaras*”.⁸⁶

Por tierra en cambio, el comercio se lo realizó en grandes caravanas de cargadores quienes viajaban acompañados de recuas de llamas o camélidos. Una compleja red de rutas de tráfico terrestre conectaba los mercados con los centros de producción ubicados en las regiones de la Costa con los de la Sierra y Amazonía; en la Sierra, las diferentes intersecciones de estos caminos correspondían a importantes mercados de carácter interregional; muchos de ellos han persistido hasta la actualidad: Otavalo, Quito, Saquisilí-Latacunga-Pujilí, Ambato, Cuenca, etc.⁸⁷

Quito, marzo 29 de 2019

Bibliografía

AVILÉS PINO, Efrén, “Holm Olaf”, *Enciclopedia del Ecuador*. Ver en: <http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/olaf-holm/> (18-05-2019)

BARBA, F. Esteve, *Historiografía Indiana*, Ed. Gredos, Madrid, 1964.

⁸⁶ Jorge Marcos, *Los pueblos navegantes del Ecuador prehispánico*, Abaya-Yala, Quito, 2005, pp.24-27.

⁸⁷ *Ibid.*, 29

BENÍTEZ, Lilyan; GARCÉS, Alicia, *Culturas ecuatorianas: ayer y hoy*, Editorial Abya Yala, Quito, 1993.

BRAVO, Elizabeth Batul Rojeab, editores, *Hijos del maíz. Maíz patrimonio de la humanidad*, Manthra editores, Quito, p.7. Ver en: <http://www.rallt.org/PUBLICACIONES/libro%20del%20maiz%20completo.pdf> (08-05-2019).

BUSTO DUTHURBURU, J. A. del, *Fundaciones de ciudades en el Perú*, Lima, Ed. Petroperu, 1994.

CIEZA DE LEÓN, Pedro, "Capítulo CX", *De la crónica del Perú*, 1553. Ver en: <http://www.espeleokandil.org/expediciones/peru/historia/cronicadel-perucieza.pdf> (14-05-2019).

CIEZA DE LEÓN, Pedro; PEASE, Franklin Editor, *Crónica del Perú el señorío de los incas*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 2005.

Complejo arqueológico de Tulipe. Museos de Quito. Ver en: http://museosdequito-nadiapovea.blogspot.com/p/blog-page_25.html (09-05-2019)

El Diario. Cfr: Rodrigo Erazo. En: "Yumbos religiosos", *El Diario*. Ver en: <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/389773-yumbos-religiosos/> (09-05-2019).

El Diario. Cfr: Holguer Jara. En: "Yumbos religiosos", *El Diario*. Ver en: <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/389773-yumbos-religiosos/> (09-05-2019).

ENCALADA, Edwing, "Los culuncos yumbos conectan a varias historias", *El Comercio*, 22-04-2018. Ver en: <https://www.elcomercio.com/viajar/culuncos-yumbos-conectan-historias-nanegalito.html> (09-05-2019)

FRESCO, Antonio; IZA, Terán Carlos, Guion museológico museo numismático Banco Central del Ecuador, Banco Central del Ecuador, Quito, 2000.

GAD Provincial Santo Domingo de los Tsáchilas. Ver en: <http://www.gptsa.chila.gob.ec/index.php/la-provincia/datos-generales>. (10-05-2019)

GARCÍA, Jorge, *Toponimias de la Provincia de Loja*, Graficplus, Loja, 2013.

GARCÍA SEROR, Antonio, *Ensayos sobre el hombre. Arqueología, antropología y religión*, aache ediciones, Guadalajara, 2005.

- HOLM, Olaf, "Hachas-monedas del Ecuador", *Revista Cultura* N. 1, Publicaciones del Banco Central del Ecuador, Quito, 1979.
- IZA, Terán Carlos, *Cédulas de contexto*, Museo Numismático del Banco Central del Ecuador, 2001.
-----, *Del Spondylus al Dólar*, inédito, 2016.
- JARA CHÁVEZ, Holguer, *Tulipe y la cultura Yumbo*, FONSAL, Quito, 2007.
- JARA CHÁVEZ, Holguer, Ortiz, Alfonso, ed., *Tulipe y la cultura Yumbo. Arqueología comprensiva del subtrópico quiteño*, FONSAL, Quito, 2007.
- JOHN, Issacson, "Proyecto Tulipe: Investigaciones arqueológicas en el noroccidente de Pichincha". Ponencia presentada en el Coloquio Internacional "Carlos Cevallos Meléndez", sobre Arqueología del Área Andina Septentrional, Guayaquil, 1982.
- LEVENE, Ricardo, "La junta de historia y numismática americana y la cultura histórica del país", *Revista Azul*, Buenos Aires, 1931.
- LIPPI, Ronald, *Una exploración arqueológica del pichincha occidental*, Ecuador, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1998.
-----, "La arqueología de los Yumbos. Resultados de prospecciones en el Pichincha Occidental". Ponencia presentada en el XLV Congreso Internacional de Americanistas, 1985.
- LIPPI, Ronald; Gudiño, Alejandra, "Palmitopamba: yumbos e incas en el bosque tropical al noroeste de Quito (Ecuador)", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, N°39, 2010, pp.623-640, p.623. Ver en: <https://journals.openedition.org/bifea/1842> (09-05-2019)
- MARCOS, Jorge, "Arqueología de la costa ecuatoriana" Biblioteca ecuatoriana de arqueología, 1986.
-----, *Los pueblos navegantes del Ecuador prehispánico*, Abaya-Yala, Quito, 2005.
- MORALES, Ana María, "Los manteños en cerro Jaboncillo", *Revista Apachita*, N°19, pp.35-36. Ver en: https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/apachita/Documents/apachita19/APACHITA_19_07_los_mantenos_en_cerro_jaboncillo.pdf (14-05-2019).
- MORENO, Yánez Segundo, "Los mercados indígenas en la etapa colonial", diario *Hoy*, Quito, 1997.

-----, *La época aborígen en Pichincha*, Consejo Provincial de Pichincha, Quito, 1978.

OBEREM, Udo, "El acceso a recursos naturales de diferentes ecologías en la Sierra ecuatoriana", en Moreno y Oberem, edits *Contribución a la Etnohistoria ecuatoriana*, Colección Pendoneros, N,-20, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1991.

PAZMIÑO, Paola, Propuesta gastronómica sobre la tradición culinaria de la nacionalidad Tsáchila, UTE, Quito, 2011. Ver en: http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/11617/1/45439_1.pdf (09-05-2019)

PEASE G. F., *Las Crónicas y los Andes*, Ed. PUCP-FCE, Lima, 1995.

PEÑA, Carlos, "Los curatos yumbos de Nanegal, Gualea, Mindo y Yambe en las últimas décadas coloniales", Quito, Junio 2016, p.12. Ver en: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/11366/Tesis%20-%20Curatos%20Yumbos%20-%20Carlos%20Pe%C3%B1a%20M..pdf?sequence=1&isAllowed=y> (09-05-2019).

PÉREZ, Eddy, "El ritual de la ayahuasca aporta a la sanación del cuerpo y el espíritu", *El Telégrafo*, 05-04-2018. Ver en: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/ritual-la-ayahuasca-sanacion-espiritu> (09-05-2019)

PORRAS BARRENECHEA, R., *Los Cronistas del Perú (1528-1650) y otros ensayos*, Ed. Banco central de Reserva, Lima, 2000.

PORRAS GARCÉS, Pedro I., *Entre los yumbos del Napo*, Ed. Santo Domingo, Quito, 1955.

Primer Libro de Cabildos de Quito. LCQ. 138, 12 julio 1535.

REYES, Ramiro, *Numismática ecuatoriana. Evolución y coleccionismo de nuestra moneda*, Distrito Metropolitano de Quito, Quito, 2011.

ROSTWOROWSKI, de Diez Canseco María, "Mercaderes del Valle de Chíncha en la época prehispánica", *Revista Cultura*, Banco Central del Ecuador, Quito, 1979.

SALAZAR, Ernesto, "El intercambio de obsidiana en el Ecuador Precolombino. Perspectivas Metodológicas", en Gustavo Politis, edit, *Arqueología en América Hoy, Bogotá*, Fondo de Promoción de la Cultura, 1992.

SALOMON, Frank, "Yumbañan: La viabilidad indígena en el Noroccidente de Pichincha y el trasfondo de origen del camino de Pedro Vicente Maldonado", *Revista Cultura*, Banco Central del Ecuador, Quito, 1997.

-----, *Los Yumbos, Niguas y Tsatchila o "Colorados" durante la colonia española. Etnohistoria del Noroccidente de Pichincha*, Ecuador, Abya-Yala, Quito, 1997.

SAULIEU, Geoffroy de, "Apuntes sobre el pasado precolombino de la Amazonía ecuatoriana", *Arqueología ecuatoriana*, 16-02-2007. Ver en: <https://www.arqueo-ecuatoriana.ec/es/articulos/11-generalidades/38-apuntes-sobre-el-pasado-precolombino-de-la-amazonia-ecuatoriana> (14-05-2019)

STEMPER, David M., *La persistencia de los cacicazgos prehispánicos en el Río Daule, Costa del Ecuador*, Ediciones Libri Mundi, Quito, 1993.

"Tras las huellas de la cultura Yumbo", *El tiempo. Diario de Cuenca*, 21-10-2012. Ver en: <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cultura/7/tras-las-huellas-de-la-cultura-yumbo> (09-05-2019)

"Tulipe fue un centro ceremonial y residencial de la cultura Yumbo", *El Comercio*, 30-10-2011. Ver en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/tulipe-centro-ceremonial-y-residencial.html> (10-05-2019)

URTEAGA, H. (ed.), *Los Cronistas de la Conquista*, París, Biblioteca de Cultura Peruana, 1938.

VELASCO, Juan de, *Historia del Reino de Quito en la América meridional*, Imprenta de Gobierno por Juan Campusano, Quito, 1842.

VITALE, Luis, "Génesis y desarrollo del modo de producción comunal-tributario de las formaciones sociales Inca Y azteca", *Boletín Americanista*, N°33, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1983.

Yumbos religiosos", *El Diario.ec*, 26-04-2016. Ver en: <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/389773-yumbos-religiosos/> (09-05-2019)



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Iza Terán, Carlos, "El trueque en las sociedades prehispánicas del antiguo Ecuador", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVIII, N°. 201, enero - junio 2019, Academia Nacional de Historia, Quito, 2019, pp.53-81